



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

# LOS PROCESOS DE EDUCACION EN LA FE DE LOS JOVENES

SEJ 6

**LOS PROCESOS  
DE EDUCACION EN  
LA FE DE LOS JOVENES**

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO  
CELAM

ITEPAL

Instituto Teológico Pastoral  
para América Latina - CELAM  
BIBLIOTECA

**LOS PROCESOS  
DE EDUCACION EN LA FE  
DE LOS JOVENES**

Sección de Juventud - SEJ

1993

Diseño Portada:  
Olga Stella González & Cía.

Diseño y diagramación:  
helda domínguez cía. ltda.  
PUBLICOMUNICACIONES

Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM  
Carrera 5a. No. 118-31  
Apartado Aéreo: 51086  
Teléfono: 612 16 20  
ISBN 958-625-253-1  
Santafé de Bogotá, D.C., febrero 1993

Impreso en Colombia  
Printed in Colombia

## PRESENTACION

*Desde Medellín, y especialmente desde que los Obispos reunidos en Puebla hicieron la "opción preferencial por los jóvenes", la Iglesia Latinoamericana ha ido tomando mayor conciencia de la necesidad y de la urgencia de dar una respuesta adecuada y actualizada al formidable desafío de la evangelización de la juventud, en este "Continente de la Esperanza".*

*El CELAM -a través de su Sección de Juventud- ha procurado acompañar este camino, creando ámbitos para el encuentro, el intercambio de experiencias y la búsqueda común.*

*Desde 1983, los Encuentros Latinoamericanos de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil se han convertido en el espacio privilegiado para ese intercambio, y han permitido a la Iglesia Latinoamericana, dar forma a una propuesta evangelizadora que se expresó, en 1987, en el libro "Pastoral Juvenil, Sí a la Civilización del Amor".*

*El camino ha continuado y se ha profundizado. Hoy tenemos la alegría de presentar, reunidos en un solo texto, las conclusiones de otros dos Encuentros Latinoamericanos de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil: el VI, realizado en Caracas, Venezuela, del 15 al 23 de Octubre de 1988, y el VII, realizado en Quito, Ecuador, del 7 al 15 de Octubre de 1989.*

*Ambos trataron un tema apasionante y de candente actualidad: "Los Procesos de Educación en la Fe de los Jóvenes". Obispos, sacerdotes asesores y jóvenes laicos, trabajaron con amor y entusiasmo, plasmando las reflexiones que ofrecemos en este libro.*

*La Primera Parte, presenta los elementos de la Opción Pedagógica que fundamenta esta propuesta para la evangelización de la juventud.*

*La Segunda Parte, describe el desarrollo del Proceso de Educación en la Fe de los Jóvenes, en tres etapas: la Nucleación, la Iniciación y la Militancia.*

*El valor de este trabajo radica en el hecho de que refleja la realidad viva de la Pastoral Juvenil Latinoamericana: sus logros, sus carencias, sus expectativas, y sus búsquedas llenas de creatividad para el anuncio del Evangelio y para la transformación de la realidad.*

*Más que reflexiones teóricas, son experiencias vividas que se han ido recogiendo, reflexionando, y organizando en cada uno de los países. Los Encuentros Latinoamericanos han permitido compartirlas, estudiarlas, discutir las y sistematizarlas como servicio de orientación a la pastoral juvenil del continente.*

*Se constituyen, así, en un signo concreto de comunión y participación de las Iglesias Latinoamericanas, construido desde la pastoral juvenil.*

*Pocos meses después del gran acontecimiento que fue el Primer Congreso Latinoamericano de Jóvenes, realizado en Cochabamba, Bolivia, la Sección de Juventud del CELAM recoge este material y lo ofrece como un aporte para la Nueva Evangelización de los jóvenes, con la esperanza de que, junto con ellos, todos nos hagamos constructores de la Civilización del Amor.*



Dom RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS  
Obispo Auxiliar de Brasilia  
Secretario General del CELAM

Santafé de Bogotá, febrero de 1993

**PRIMERA PARTE**

# **LA OPCION PEDAGOGICA**

## INTRODUCCION

Al presentar una opción pedagógica consecuente con los objetivos de la evangelización de los jóvenes, es necesario tener en cuenta el contexto cultural en que éstos están viviendo.

Hoy, en América Latina, se está dando una nueva dinámica cultural que influye en sus maneras de vivir, en la definición de sus escalas de valores, de su conciencia crítica y de su forma de adquirir el "sentido de la vida". Los jóvenes están marcados, particularmente, por la exclusión, la crisis de futuro y la influencia de los medios de comunicación social.

La *exclusión*, hace referencia a las dificultades para la participación social y política y a las limitaciones de sus posibilidades para estudiar o trabajar.

La *crisis de futuro* se expresa en la ausencia de proyectos de país o de sociedad definidos, atractivos y compartidos, capaces de entusiasmar y lograr la adhesión de los jóvenes.

La *influencia de los medios de comunicación social*, con su multiplicidad de informaciones y estímulos, determina una especie de incapacidad para el discernimiento, y produce una aparente desmotivación que lleva a vivir intensamente sólo el momento presente.

La opción pedagógica que proponemos quiere ser una respuesta a esta situación, y procura generar un proceso educativo en el que el joven pueda encontrar el verdadero sentido de la vida a través de una experiencia de encuentro personal con Jesús Liberador, que lo lleve a una actitud nueva y a la realización de acciones transformadoras de su propia realidad.

Estos *elementos* que presentamos, se entienden como un aporte que profundiza y enriquece lo ya expresado en el libro *PASTORAL JUVENIL, SI A LA CIVILIZACION DEL AMOR*.

## 1. EVANGELIZACION LIBERADORA

A partir de la "Evangelii Nuntiandi" y de la reflexión de la Iglesia Latinoamericana en Medellín y en Puebla, entendemos la evangelización como una *Buena Noticia que libera*, que invita a vivir la plena dignidad de los hijos de Dios, que crea nuevas formas de relación fundadas en la fraternidad y en la acogida, y que promueve la participación de todos para la construcción del Reino de Dios.

La *pedagogía de Jesús* parte de la realidad y de las aspiraciones de la gente, invita a la conversión personal y social, a la comunión con el Padre y con los hermanos, y a una misión transformadora de la realidad.

No se trata de un "traspaso" del mensaje o de una mera enseñanza de conocimientos. Una pedagogía pastoral evangelizadora debe superar el racionalismo, y partir de las aspiraciones, necesidades y realidades de los jóvenes; debe proponer como actitudes fundamentales, escuchar, acompañar, despertar potencialidades, estimular, animar; y debe tener como rasgos característicos, ser comunitaria, experiencial, participativa, transformadora y progresiva.

---

## 2. COMUNIDADES Y GRUPOS JUVENILES

El grupo o comunidad juvenil se convierte así en la *experiencia central* de la opción pedagógica de la evangelización.

Se trata de grupos pequeños, estables y mixtos, que se constituyen en lugar de crecimiento, formación y realización personal y comunitaria del joven, porque:

- ◆ facilitan la creación de lazos profundos de fraternidad, donde cada uno es reconocido como persona y valorado como tal;
- ◆ ayudan a enfrentar los desafíos de esa etapa de la vida tan decisiva para su maduración en la fe y su integración social;
- ◆ educan a mirar y descubrir junto con otros la realidad, a compartir experiencias y a desarrollar los valores de la vida en comunidad;
- ◆ permiten encontrarse con Jesús de Nazaret, el único Liberador; adherir a El y a su proyecto de vida, nutrirse de su Palabra y orar en común;
- ◆ impulsan la renovación permanente del compromiso de servicio y del aporte a la Iglesia y a la sociedad.

Estos grupos tienen, también, la misión de ser fermento para la preparación, realización y continuidad de los momentos de movilizaciones masivas.

## 3. ESTA PEDAGOGIA PASTORAL

- a. Se fundamenta en una *eclesiología de comunión y participación* que hace que el joven sea corresponsable y activo en su proceso de evangelización, y asuma un real *protagonismo* dentro de la Iglesia.

- b. Quiere *formar un joven* maduro en la fe, comprometido con el estilo de vida de Jesús y con el proyecto del Evangelio: ubicado en su realidad, con conciencia crítica para poder optar con libertad, con espíritu solidario para caminar junto con otros, con capacidad para ser protagonista en la construcción de una nueva sociedad.
- c. Promueve una *espiritualidad juvenil laical, liberadora y encarnada*, que integra la fe y la vida, que es ajena a toda forma de clericalismo y de espiritualismo alejado de la realidad, y que se manifiesta en:
- ◆ la experiencia del encuentro personal con Jesús Liberador, fundamento de toda vivencia comunitaria;
  - ◆ la oración encarnada en los acontecimientos de la vida personal y social;
  - ◆ la opción radical y profunda por la vida, como la manera permanente y novedosa de dar culto a Dios;
  - ◆ la acción efectiva en favor de la paz, asumiendo como propio el método y la espiritualidad de la no-violencia activa.
- d. Hace una *opción preferencial por los pobres*.

La mayoría de los jóvenes en América Latina son pobres. Por esto, la opción por los jóvenes no puede desligarse de la opción por los pobres.

Esta opción es de toda la Iglesia, e implica, para el joven, una doble dimensión: vivirla personalmente y comprometerse para promover el cambio de todas las situaciones que la provocan.

- e. Tiene como meta final la *Civilización del Amor*, la construcción de una nueva sociedad, que se le propone al joven como una opción de vida que encarna y hace realidad los valores del Reino.

#### 4. PERSONALIZANTE Y PERSONALIZADORA

Esta opción pedagógica es *personalizante y personalizadora*, porque asume al joven como persona y procura su promoción humana y cristiana.

Responde así al contexto social masificante en que vive y lo ayuda a desarrollar en él su misión personalizadora.

#### 5. FORMACION INTEGRAL

Esta opción pedagógica asume la persona del joven en forma integral y tiene en cuenta tres ámbitos: el afectivo (sentir), el cognoscitivo (pensar) y el activo (actuar); y cinco *dimensiones o relaciones*:

- la relación consigo mismo,
- la relación con el grupo,
- la relación con la sociedad,
- la relación con Dios Liberador,
- la relación con la Iglesia.

Porque tiene en cuenta la vida y parte de las aspiraciones del joven, es una formación *vivencial*; porque asume todos los aspectos de la realidad personal, es una formación *personalizante*; y porque se realiza a partir de la acción y lleva nuevamente a ella, es una formación en la acción.

#### 6. LA METODOLOGIA

Esta opción pedagógica asume como metodología el *Ver-Juzgar-Actuar*.

Es una metodología que parte de la realidad, la confronta con la iluminación del Evangelio y los principios de la fe, y lleva otra vez a la acción como concretización del Reino de Dios.

Implica dos momentos: la revisión de la vida y la revisión de la práctica.

Promueve una conciencia crítica y autocrítica, e integra la fe y la vida.

Más que una metodología, es un estilo de vida y una espiritualidad, que vive y celebra el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia, la actitud de conversión personal continua y el compromiso para la transformación de la realidad.

## 7. EL ACOMPAÑAMIENTO

Esta opción pedagógica exige la presencia de asesores con carisma, equilibrio, madurez emocional y actitud de servicio y respeto para acompañar el proceso del joven.

Es un acompañamiento:

- ◆ continuo y perseverante,
- ◆ con un testimonio militante, que se sabe situar en la realidad del joven;
- ◆ que llega al nivel personal, al grupo y a las coordinaciones;
- ◆ que abarca todas las dimensiones de la vida, desde lo afectivo y profesional hasta las opciones políticas;
- ◆ que hace presente a la Iglesia institucional que apoya y atiende las necesidades y situaciones de los jóvenes.

## 8. GRADUAL Y DIFERENCIADA

Es, por tanto, una opción pedagógica *gradual y diferenciada*, que respeta la edad, el ambiente y los momentos especiales

---

de los procesos de los jóvenes: no presupone que todos los jóvenes son iguales.

Acompaña a los jóvenes de los grupos de la Pastoral Juvenil, tanto en las parroquias y comunidades eclesiales de base, como en los *medios específicos* en que viven, buscando dar así una respuesta evangelizadora más encarnada y eficaz.

Orienta al joven a tomar una decisión clara sobre su vida en su *opción vocacional*, tanto para su compromiso dentro de la Iglesia (vocación laical, religiosa, sacerdotal) como para su compromiso en la sociedad (familia, política, contexto social).

## 9. LA ORGANIZACION

Finalmente, esta opción pedagógica exige una *organización* adecuada y eficaz.

La mayoría de las pastorales de los grupos que no están organizados, obedecen al espontaneísmo y a la improvisación. Cualquier proyecto formativo debe sostenerse en una estructura adecuada y eficaz.

Se trata de una organización que asegure la continuidad histórica. Sin organización, los grupos quedan aislados unos de otros, sin claridad de objetivos y sin posibilidades de generar consensos.

La organización educa en la comunión y participación, promueve el protagonismo juvenil y abre al joven a otros sectores de Iglesia, dentro de una pastoral de conjunto.

Es representativa, democrática, tiene como centro a los propios jóvenes y se va estructurando desde la base hasta los niveles más altos.

**SEGUNDA PARTE**

**LAS ETAPAS DEL PROCESO  
DE EDUCACION EN LA FE**

Las etapas del proceso de educación en la fe de los jóvenes son tres: la *Nucleación*, la *Iniciación* y la *Militancia*.

## 1. LA ETAPA DE NUCLEACION

Se entiende por *nucleación*, la etapa del proceso de educación en la fe de los jóvenes, en la que éstos comienzan su participación en los grupos de la pastoral juvenil.

Las formas de *nucleación* o de *convocatoria* pueden ser muy variadas:

### 1.1 *La Invitación Personal*

- ◆ Es la que se realiza por amistad entre los jóvenes, o a partir del testimonio de vida de los mismos jóvenes o de los asesores.

### 1.2 *Las Invitaciones Amplias*

- ◆ Son las que se realizan a partir de actividades que tienen la finalidad de atraer a los jóvenes y plantearles la posibilidad de su integración a un grupo.

Señalamos, entre otras: la catequesis, la preparación al sacramento de la Confirmación, las celebraciones de la Eucaristía, los retiros, las convivencias, los mismos grupos parroquiales, las caminatas, las invitaciones abiertas (cursos, afiches, cartas), los festivales y eventos artísticos (musicales, teatrales), etc.

### 1.3 *La Invitación en los Medios Específicos*

- ◆ En estos ámbitos (obrero, estudiantil, universitario, etc.), la convocatoria suele realizarse, especialmente, a través del testimonio de vida y de la invitación personal.

### 1.4 *Las Invitaciones Masivas*

- ◆ Son las que se realizan a través de actividades de carácter masivo en las que se convoca a gran cantidad de jóvenes y donde se formula la invitación para realizar el proceso formativo integrándose a un grupo.

Entre estas actividades se pueden señalar: congresos, peregrinaciones, marchas y caminatas, semanas de la juventud, campañas, acontecimientos litúrgicos fuertes (como pascuas juveniles, vigias de Pentecostés), etc.

## 2. LA ETAPA DE INICIACION

### 2.1 *INTRODUCCION*

Consideramos la experiencia comunitaria del joven en el grupo como un proceso dinámico de crecimiento en cinco *dimensiones o relaciones*, que se van desarrollando en extensión y en profundidad.

Estas cinco dimensiones responden a una concepción de formación integral de la persona, como un proceso de crecimiento que toma en cuenta los niveles de conciencia, de actitudes y de compromisos.

### 2.2 *DIMENSIONES BASICAS*

#### 2.2.1 *Relación del Joven Consigo Mismo*

---

El joven inicia un proceso de maduración personal, que partiendo de la aceptación de sí mismo y de su dignidad como hijo de Dios, va desarrollando diversos aspectos de su personalidad:

- ◆ asume su afectividad y su sexualidad y cuestiona actitudes machistas;
- ◆ se ejercita en la auto-crítica y en el auto-perdón;
- ◆ adquiere autoestima y confianza en sí mismo;
- ◆ cultiva valores humanos como la fraternidad, la autenticidad, la solidaridad, la comunicación profunda y la capacidad de acogida al otro;
- ◆ descubre mecanismos psicológicos operantes en él mismo, como la evasión-sublimación, la compensación, la racionalización y la proyección;
- ◆ asume la propia vida con optimismo y mira su juventud con esperanza;
- ◆ se descubre como ser histórico -en situación, en relación y en proyecto- y plantea las preguntas acerca del sentido de su propia vida, que lo llevarán más adelante a la elaboración de un proyecto de vida personal y a una opción vocacional.

### *2.2.2 Relación con el Grupo*

El joven inicia un proceso de integración grupal, tomando conciencia de que la conflictividad de las relaciones humanas bien asumida, lleva a la madurez personal, a la profundización de la amistad y al descubrimiento de los otros.

Poco a poco, va sintiendo el gusto y la satisfacción de estar en un grupo. En él, va encontrando respuesta a sus expectativas, y mediante un proceso de selección espontáneo, va pasando de un grupo grande a un grupo más reducido.

El grupo le ayuda, también, a ir pasando de la preocupación por objetivos e intereses individuales, a la búsqueda y desarrollo de objetivos e intereses comunes y grupales.

En este proceso, va descubriendo el rol de la animación como un servicio.

El grupo va alcanzando entonces, una organización flexible y funcional que permite al joven ejercitarse en el consenso y en la corresponsabilidad. A esto contribuye, sin duda, la metodología del ver-juzgar-actuar y los momentos fuertes de celebración de la fe.

En cuanto a las actividades, el grupo comienza expresando un primer sentido de solidaridad y realizando acciones de tipo asistencial, para ir descubriendo luego, la importancia de la acción en común y desarrollando acciones menos ingenuas y más liberadoras.

### 2.2.3 *Relación con la Sociedad*

El joven inicia un proceso caracterizado por el paso de relaciones, problemas e intereses inmediatos, al planteo de las grandes cuestiones económicas, políticas, culturales y sociales.

En un primer momento, sufre pasivamente la problemática social, pero comienza luego a cuestionarla a partir de las situaciones que le toca vivir.

Por la reflexión del Evangelio a partir de la realidad, y por la misma experiencia grupal, va descubriendo

- ◆ su propia persona, como ser original y en relación;
- ◆ su entorno social inmediato, con sus valores, antivalores, y problemáticas y con las causas estructurales que las generan;
- ◆ su pertenencia a un pueblo con valores culturales propios, superando todo sentimiento de inferioridad;
- ◆ la opción preferencial por los pobres como expresión de fidelidad a Jesucristo encarnado en la historia.

#### 2.2.4 *Relación con Dios Liberador*

El joven vive un proceso de maduración de su fe propia de niño hacia el establecimiento de una relación más adulta con un Dios cercano y amigo, en la persona de Jesús. Al mismo tiempo, se va liberando de las imágenes deformadas de Dios, que con frecuencia condicionan negativamente su fe.

Este proceso implica valorar las "semillas del Verbo" ya presentes en su experiencia juvenil, descubrir que Dios lo ama y que le propone un proyecto de vida. De este modo, el joven descubre la fe como un "estilo de vida" que expresa su opción consciente de seguir a Jesucristo.

Esta necesidad de optar por el seguimiento de Jesús es el punto de partida de su formación ético-moral.

Al tiempo que va realizando este proceso, el joven se interesa cada vez más por la profundización teórica de los contenidos de la fe, especialmente, la verdad sobre Jesucristo, sobre la Iglesia y sobre la persona humana; desarrolla su vida de oración y celebra con mayor profundidad los sacramentos.

### 2.2.5 *Relación con la Iglesia*

El joven, a través de su grupo, comienza a desarrollar su sentido de pertenencia a una comunidad creyente que le exige una vivencia de fraternidad, de comunión y participación. A veces, en este proceso, se da la interacción de la familia, especialmente a través de la participación en la celebración de los sacramentos.

Descubre también la realidad eclesial con sus virtudes y defectos, aprende a amarla realista y concretamente, y ve la necesidad de estar en una actitud de conversión permanente.

Comienza a profundizar la reflexión teórica sobre la Iglesia como comunidad de comunidades, servidora de la vida, pobre y solidaria con los pobres, sacramento de la presencia de Dios.

Finalmente, descubre la organización más amplia de la Pastoral Juvenil dentro de la Iglesia y conoce las demás pastorales.

## 3. LA ETAPA DE MILITANCIA

### 3.1 *CONCEPTO DE MILITANCIA*

#### *Introducción*

La palabra "*militante*" tiene una larga historia en la vida de la Iglesia. Se refiere a la acción eficaz del cristiano y hace referencia al compromiso, al testimonio, a la lucha y a su actuar concreto en el mundo y en la propia Iglesia.

Los jóvenes quieren descubrir nuevas dimensiones del ser y del quehacer del militante, constructor de una nueva sociedad, en actitud de conversión permanente y consciente del papel protagónico que tiene en el mundo.

Ven el mundo como don de Dios, pero a la vez, como espacio lleno de contradicciones y antivalores que contravienen su plan para los hombres. Contradicciones que se expresan en injusticias, explotación, marginalidad, hambre, desocupación; y en general, en estructuras opresoras que no permiten el desarrollo de las personas como hijos de Dios, sujetos de dignidad, y de los hombres como pueblo de hermanos.

Su respuesta quiere ser una opción integral por el cambio verdadero del hombre y de la sociedad: se sienten protagonistas de ese cambio, porque se reconocen como fuerza "dinamizadora del cuerpo social" (P 1170), como "enorme fuerza renovadora" (P 1178) del cuerpo eclesial, y porque han sido llamados como agentes privilegiados para la construcción de la Civilización del Amor. El número y el dinamismo de la misma juventud, los compromisos que ha ido asumiendo, y la más clara espiritualidad laical que ha ido desarrollando avalan esa posición.

### *Definición de Militancia*

La militancia ejercida por el joven cristiano, se define como *aquella acción cada vez más reflexionada, intencionada, consciente, contextualizada y organizada, en orden a promover una renovación en la Iglesia y en la sociedad*. Se entiende como la opción que hace el joven cristiano por asumir el estilo de vida de Jesús de Nazaret y por vivir su vida como una entrega a los demás.

La militancia, dentro del proceso evolutivo de la personalidad del joven, es una etapa activa y creativa. Se desarrolla una vez superada la adolescencia, y supone la integración dinámica de los elementos cognoscitivos, afectivos, sociales y trascendentes en una opción y proyecto de vida.

Exige una actitud de constante conversión y discernimiento sobre el estilo de vida que se desea asumir, así como sobre los campos o espacios en los que puede y va a ejercer su acción y sobre las organizaciones que favorecen la construcción de esa nueva civilización de justicia y fraternidad.

### *El Joven Militante Cristiano*

Los jóvenes entienden su *ser militantes cristianos*, como ser laicos fieles que, con una mirada atenta a la realidad, van descubriendo su compromiso de promover el Reino de Dios y de ordenar las realidades temporales de acuerdo a su proyecto. Por tanto, la militancia es un testimonio del Jesús histórico y encarnado, una respuesta a su llamado y un compromiso con la realidad social.

Se descubren como fruto de un proceso de maduración de su personalidad y de su fe, que les ha permitido clarificar su *ser* y su *quehacer* para responder a los requerimientos de sus propios ambientes específicos y a las necesidades y aspiraciones del pueblo latinoamericano.

Reconocen que su acción está centrada en la solidaridad con sus hermanos marginados. Sienten la necesidad de insertarse cada vez más en la comunidad eclesial, y privilegiar el surgimiento de pequeñas comunidades, como forma de vivir la Iglesia, y como forma que permite celebrar la fe, en un espacio de formación integral.

En esas comunidades, van creciendo en conciencia crítica y en coherencia con su ser político, y se van comprometiendo progresivamente en las organizaciones vivas de sus ambientes, en vistas a la transformación de las estructuras de pecado de la sociedad.

De esa manera, dan una contribución original por causa de su fe, y de esa forma se vinculan en la misma lucha con

---

muchos que no son cristianos. Ante los frecuentes conflictos que encuentran en su acción en el mundo -y en la misma Iglesia-, alimentan su mística en la comunidad eclesial, y allí encuentran la fuerza y la orientación para mantener su compromiso.

### 3.2 LA REALIDAD DE LA MILITANCIA

En los últimos años se está produciendo una marcada evolución en los militantes de la Pastoral Juvenil, tanto a nivel de su maduración personal como de su compromiso eclesial y social. Se señalan aquí algunos *logros* alcanzados; así como también algunos *problemas y/o dificultades* y sus causas de fondo, que se vienen constatando en la acción pastoral que se realiza en el Continente.

#### 3.2.1 Logros

##### *A Nivel Personal*

El joven descubre la militancia como un "*proyecto de vida*". Tiene mayor conciencia de su compromiso como cristiano en la Iglesia y en la sociedad. Busca fortalecerse en su fe, en su vida interior, y en su vivencia espiritual. Se preocupa por formarse y por madurar en su propia personalidad y en una fe que lo lleve a identificarse con Jesucristo.

Tiene un compromiso más claro en su *opción vocacional* laical, religiosa y/o sacerdotal. Vive una mayor autoexigencia de coherencia con los valores y las opciones que ha ido interiorizando, y los expresa tanto en las relaciones interpersonales como en la elección de su estado de vida.

El descubrimiento del Dios de la vida, que va logrando a través de celebraciones litúrgicas y de vivencias comunitarias

que recogen el amor al pueblo sufriente, promueve en el joven una mayor *apertura y solidaridad* con los problemas del prójimo, lo predispone a colaborar y le exige tener una presencia más clara y definida en su medio ambiente.

Hay mayor claridad en lo referente al *tipo* de militancia y a sus *campos de acción*, destacándose el trabajo en barrios, universidades y espacios sociales.

La *coherencia entre la fe y la vida* tiende a ser cada vez más el resultado de un proceso de educación en la fe, encarnado en la realidad y expresado en acciones transformadoras.

Se está dando un mejoramiento cualitativo en la *relación interpersonal entre militantes y asesores* y una mayor madurez en la comprensión de su vivencia eclesial.

### *A Nivel Eclesial*

Los jóvenes tienen un mejor *conocimiento de la realidad pastoral* y una mayor *conciencia de su responsabilidad*. A ello han contribuído los planes de formación permanente a nivel nacional.

Han desarrollado su *protagonismo* en la misión de la Iglesia. Participando en las diversas instancias (comisiones, consejos, asambleas, etc.) dinamizan la acción pastoral.

Se constata un grado significativo de *participación de los jóvenes en la vida litúrgica*, tanto a nivel de vivencia personal como de servicios a la comunidad (coros, animación litúrgica, lectores, etc.). Existen muchas comunidades juveniles donde se reflexiona, se ora y se celebra para buscar la voluntad del Padre. Estas experiencias forman parte del compromiso de los jóvenes militantes.

Los sacerdotes, religiosos, y laicos adultos compromete-

tidos en la causa de los pobres, se constituyen en puntos de referencia y en modelos de vida para los jóvenes. Con su testimonio y su acompañamiento, les permiten descubrir su *vocación de servicio* e integrar la fe en su proceso de maduración y en su compromiso social.

Los *encuentros, retiros y seminarios de formación* que se realizan a nivel diocesano, nacional y regional, fortalecen las comunidades juveniles y permiten a los jóvenes militantes reflexionar su compromiso y reafirmar su fe en Jesucristo y en la Iglesia.

Algunos movimientos tienen la militancia permanente como una *opción de vida*.

En algunas diócesis se hace el *seguimiento* de los militantes.

#### *A Nivel de la Pastoral Juvenil Orgánica*

La militancia de los jóvenes ha contribuido al surgimiento de una *pastoral juvenil orgánica* con instancias de coordinación a nivel diocesano, nacional y regional. Ha favorecido también el nacimiento y crecimiento de pastorales específicas, que responden a las diversas realidades juveniles: universitarios, secundarios, obreros, campesinos, jóvenes de barrios populares, indígenas, afroamericanos y jóvenes que viven en situaciones críticas. De esta forma, han asumido su lugar como evangelizadores de los mismos jóvenes.

Son signos del *dinamismo* de estas organizaciones pastorales, entre otros: la recuperación de la memoria histórica de la Pastoral Juvenil; la elaboración de directorios y líneas orientadoras; la formulación de planes nacionales en consonancia con las orientaciones pastorales de la Iglesia local y la eclesiología latinoamericana; la integración de las comisiones nacionales con representantes de las diferentes zonas y regiones; la multiplicación de reuniones de

coordinación a todos los niveles; y un mayor diálogo entre las Comisiones Nacionales y los Movimientos que trabajan con jóvenes militantes.

Existe una *organicidad básica* que sirve de soporte a los procesos de educación en la fe y que hace potencialmente posible acompañar efectivamente al joven en sus opciones de militancia.

Se ha desarrollado la conciencia de la necesidad de organizar el trabajo por etapas.

Se están incrementando los contactos con los demás ámbitos que integran la acción pastoral.

### *A Nivel Social*

En algunas regiones se ha desarrollado y se ha avanzado más en la *dimensión social* de la militancia.

Algunos signos así lo manifiestan:

- ◆ el mayor interés por lo social y la conciencia crítica ante esa realidad;
- ◆ los compromisos concretos de los mismos jóvenes como respuesta a los diversos problemas sociales;
- ◆ la mayor solidaridad con los reclamos sociales, a través de la integración y participación en movimientos de barrios, asociaciones de vecinos y otras formas de expresión solidaria;
- ◆ la maduración en el conocimiento y en los juicios sobre los enfoques socio-políticos y su iluminación desde la fe;
- ◆ la incidencia positiva del proyecto de la Civilización del Amor en la formación de la conciencia social y en la lucha por la fraternidad y la justicia;

- ◆ la participación y presencia solidaria de los jóvenes en las manifestaciones sociales, políticas y culturales que son parte de la vida del pueblo: compromiso en la lucha por el retorno a la Democracia, luchas por la defensa de los Derechos Humanos, participación en los procesos electorales como veedores, observadores y delegados, etc.

### 3.2.2 Problemas y Dificultades

#### *En relación al Contexto Socio-político*

La *migración* de los jóvenes a las ciudades en búsqueda de trabajo y/o estudio interrumpe el proceso grupal y dificulta el paso a la militancia.

El joven militante sufre generalmente diversas formas de *marginación* de tipo político, laboral, económico o familiar, y en muchos casos, es víctima de la falta de solidaridad y del aislamiento de sus propios compañeros de tareas. Esta marginación es más grave en el caso de las mujeres.

El *medio ambiente* es muchas veces hostil y dogmático en sus criterios, y no acepta el aporte de los cristianos en la tarea de construir una sociedad más justa.

La *práctica política* que se da en muchos países de América Latina y el creciente *autoritarismo* que se vive en algunos ambientes sociales, causan miedo y generan apatías en los jóvenes. Muchos de ellos han sido víctimas de la violencia sistemática, amenazados, detenidos y reprimidos por participar en la Iglesia y/o en las comunidades juveniles.

La *falta de credibilidad* hacia los proyectos políticos e instituciones, y ciertas formas de participación que se dan en muchas realidades influyen negativamente y hacen que los

jóvenes no se sientan llamados a participar en estas propuestas.

Los jóvenes se sienten muchas veces *utilizados* por el sistema, y por las organizaciones estudiantiles o laborales, lo que genera en ellos un hondo rechazo.

Muchas veces, *los problemas económicos* que viven los jóvenes y los grupos no les permiten adquirir materiales pastorales ni participar en cursos de formación, lo que dificulta su capacitación.

### *En relación a lo Cultural*

El nuevo modelo cultural que se está generando presenta también sus dificultades y problemas.

Destacamos los siguientes:

- ◆ la presencia y la influencia de los *medios de comunicación social* que promueven una sociedad esencialmente consumista y fomentan las tendencias individualistas;
- ◆ la *mentalidad de los padres* de familia que sobreprotegen a los hijos y buscan sólo su realización afectiva y su mejoramiento económico;
- ◆ la existencia de *diferentes culturas* que requieren distintas formas de militancia;
- ◆ las *sectas*, que contribuyen a la confusión de la juventud;
- ◆ la dificultad de muchos asesores para aceptar el pluralismo en los jóvenes y en las comunidades juveniles que acompañan.

### *En relación a la Comunidad Eclesial*

Muchos jóvenes militantes sienten que el tiempo en la

comunidad es "*tiempo pasado*". Los más comprometidos suelen abandonarla porque no encuentran en ella respuesta a las situaciones que están viviendo. Pero, al mismo tiempo, muchas comunidades juveniles abandonan a los más comprometidos. Los jóvenes sienten que la Iglesia "se aleja" y se produce así una desvinculación de la comunidad eclesial que a veces es transitoria, pero que puede ser también definitiva.

Se dan eclesiologías que favorecen la *militancia intra-eclesial*, y hacen que las comunidades tiendan a vivir su fe "hacia dentro", encerrándose en sí mismas, alimentando el individualismo y la búsqueda de poder en el trabajo pastoral.

Periódicamente, surgen *conflictos* entre los jóvenes militantes y la jerarquía, tanto a nivel parroquial como a nivel diocesano, nacional o regional.

El *antitestimonio* de la jerarquía y de los laicos afecta particularmente a los jóvenes.

Las comunidades de cristianos *adultos* generalmente no aceptan a los jóvenes militantes cuando éstos van asumiendo compromisos concretos en las situaciones coyunturales que se presentan.

### *En relación a la Formación*

En muchas realidades existen modelos pedagógicos, pastorales y teológicos, que contradicen la propuesta de un proceso de formación integral, tal como lo propone la opción pedagógica y metodológica de la Pastoral Juvenil Orgánica latinoamericana.

Se encuentran estas dificultades:

- ◆ para muchos jóvenes, agentes pastorales e incluso

sacerdotes que asesoran grupos juveniles, la *historia* de la vida, la historia política, social y económica es una, y la historia de la salvación es otra; y ambas van en forma paralela;

- ◆ falta un proyecto *formativo* por etapas, que acompañe el proceso de educación en la fe;
- ◆ no todos los grupos y comunidades juveniles ponen en práctica el *método* de Revisión de Vida y de Revisión de la Práctica;
- ◆ la urgencia de responder a las *necesidades inmediatas* impide muchas veces respetar las etapas que debe recorrer normalmente el proceso de crecimiento del joven;
- ◆ la celebración de la *Confirmación*, cuando es considerada como objetivo único del trabajo con los jóvenes y no como parte del proceso de iniciación cristiana, impide, en los hechos, que éstos concreten su compromiso en una militancia real;
- ◆ muchos jóvenes militantes tienen carencias en la formación de su *conciencia crítica*;
- ◆ en el proceso de formación se separan, a menudo, la dimensión *afectiva* y la dimensión *política*;
- ◆ los compromisos socio políticos que se asumen llevan a frecuentes absolutizaciones y polarizaciones;
- ◆ falta formación en lo referente a la *Enseñanza Social de la Iglesia*;
- ◆ las diferentes *terminologías* utilizadas en los países dificultan el entendimiento y la comprensión.

---

### *En relación al Acompañamiento*

Muchos agentes pastorales tienen dificultades para *valorar el aporte del joven* como laico y corresponsable en la tarea evangelizadora común.

El *autoritarismo* impide a muchos agentes pastorales adultos delegar responsabilidades y reconocer el protagonismo juvenil.

Faltan *asesores adultos* bien formados, con capacidad técnica, y con vocación para acompañar a los jóvenes en el discernimiento cristiano y en la puesta en práctica de sus opciones.

La poca permanencia de los asesores en un mismo lugar dificulta la *continuidad* del acompañamiento a los procesos de maduración de los jóvenes.

Faltan estructuras y formas de acompañamiento eficaces, y no se da una *formación* sistemática y adecuada a los asesores.

### *En relación a los mismos Jóvenes Militantes*

Las múltiples tareas que asumen los jóvenes, no les dejan tiempo para la reflexión y para una organización que asegure mayor continuidad y sistematización.

La *participación simultánea* en organizaciones civiles y en la comunidad de fe crea frecuentemente dificultades.

Las *carencias económicas* impiden a los militantes dedicarse a sus compromisos a tiempo completo.

La *incoherencia* entre el lenguaje y la práctica de los militantes. A veces, con un discurso de educación liberadora, ponen en práctica actitudes de una educación domesticadora.

Muchos militantes desarrollan, frecuentemente, una *pastoral intelectualizada* y fría, que no toma suficientemente en cuenta el aspecto emocional y afectivo, tan importante en la vida del joven.

El "*vanguardismo*" de los jóvenes militantes que trabajan con jóvenes iniciantes. Muchos jóvenes militantes que trabajan en coordinaciones o en asesorías no captan el nivel de conciencia real de la mayoría de los jóvenes y no respetan el proceso de los que se están iniciando, acompañándolos para que puedan alcanzar un cierto grado de conciencia y compromiso.

La creencia de que la fe se agota en el compromiso y no es necesario explicitarla en términos de celebración, lleva al *abandono* de la participación en los sacramentos y en la vida de la comunidad.

Muchas veces se tiende a identificar un proyecto político partidista, cualquiera sea, con el proyecto de Jesucristo.

Falta discernir, valorar y apreciar las manifestaciones de *religiosidad popular*.

En algunos militantes, la adhesión a Jesucristo y su compromiso son fuertes, pero su testimonio no transmite esperanza. Falta una mística que entusiasme y haga que su compromiso no quede opacado.

Algunos jóvenes militantes tienen dificultad para realizar con efectividad una acción educadora entre *los pobres*, porque no están integrados a ese medio social y no hablan su mismo lenguaje.

*En relación a la Organización de la Pastoral Juvenil*

Algunos Movimientos nacionales e internacionales están

---

desenfocados de la realidad latinoamericana, y no se integran en la pastoral orgánica local.

En muchos países, se dan *experiencias de militancia* que, siendo valiosas en sí mismas, no son el resultado de procesos de educación en la fe planificados e integrales. Aunque estas experiencias parten de un conjunto implícito de criterios, su falta de explicitación y de coordinación, las hacen quedar aisladas y dispersas.

En algunos países, no se ha trabajado en pastoral juvenil a nivel *rural, indígena y afroamericano*.

Faltan *recursos económicos* para un trabajo continuado.

### 3.2.3 *Las Causas de los Problemas y Dificultades*

*De orden Psicológico-Pedagógico.*

La *propia fase sicológica* que viven los jóvenes conlleva dificultades para la militancia: la afirmación de la personalidad, la contestación a la autoridad, el rechazo a todo lo que viene "de arriba", el conflicto generacional, el fuerte deseo de participar en la toma de decisiones. Su falta de "diplomacia", los lleva a decir las cosas de un modo muy directo, lo que los hace aparecer como agresivos y provoca bloqueos emocionales.

Los *adultos* por su parte, exigen frecuentemente a los jóvenes, una madurez que no corresponde a su edad y una formación que ellos mismos no les brindaron.

*De orden Teológico-Pastoral*

Hay carencias, por parte de algunos pastores, en la

*orientación* de la participación política y social de los jóvenes militantes.

Los jóvenes no siempre tienen clara su responsabilidad en el anuncio y en la construcción del Reino. Muchas veces, se dejan absorber por *actividades al interno de la Iglesia*, que -aunque necesarias- les hacen perder el sentido de su trabajo y de su testimonio en el mundo. Se olvidan que la Iglesia no es un fin en sí misma, y que el Evangelio tiene que ser buena noticia para todos, especialmente para los más pobres y afligidos.

Es difícil vivir el mensaje de Jesucristo en una experiencia de *inserción*. No todos los jóvenes tienen la fuerza y el valor necesarios para luchar "a la intemperie", fuera del ambiente o espacio católico.

Cuesta entender que el cristiano no va a las organizaciones populares para "convertir" a sus integrantes, sino para ser con ellos más solidario, más generoso, más verdadero, más libre. Cuesta entender, al mismo tiempo, que su acción por la fraternidad y la justicia debe ser compartida con su comunidad de fe, para dar con ella gracias a Dios y encontrar juntos nuevas luces.

Hay una preocupación de fondo en torno a la *celebración de la fe*: ¿hasta qué punto algunas celebraciones juveniles están llevando a un encuentro personal con Jesucristo, y no están siendo -en expresión de los mismos jóvenes- "puro teatro"?; ¿hasta qué punto algunas de esas celebraciones no son una continuación de las discusiones de grupo o de plenarios?; ¿hasta qué punto no están siendo demasiado "cerebrales"?. Muchas veces se habla de los problemas de la vida y de Dios, pero no se le habla a Dios. Muchas veces se celebra la vida, pero no se celebra el misterio de la salvación en Jesucristo.

---

Falta profundizar cómo *celebrar la vida y el compromiso* de los jóvenes militantes.

Por estar inserta en la historia humana, los conflictos de la sociedad pasan también por la Iglesia. Así se explica que se den en ella, diferentes líneas teológicas y pastorales, que coexistan distintas visiones y modelos de Iglesia, que haya diversos proyectos políticos. Muchas veces, esto provoca *desorientación* en los militantes.

Si falta una profunda *espiritualidad* fundada en el Evangelio, es muy difícil adquirir las cualidades necesarias para superar estos conflictos: capacidad de autocrítica, apertura para entender el punto de vista del otro, paciencia para percibir que la confrontación no es siempre el mejor camino para garantizar el crecimiento, etc.

La *opción preferencial por los jóvenes* no ha sido asumida por las Iglesias locales con todas sus consecuencias: dedicación de personas, formación de agentes pastorales laicos, religiosos/as y sacerdotes, asignación de recursos económicos, etc.

### *De orden Formativo*

Hay deficiencias en el mismo *proceso de educación en la fe*. Por una parte, falta un proyecto de formación integral, permanente y continuada. Y por otra, aunque generalmente están claros teóricamente los criterios de formación, en la práctica, no se logra asumirlos y articularlos en una metodología que parta de la acción, la reflexione a la luz de la Palabra de Dios, y lleve nuevamente a una acción transformadora.

El hecho de encontrarse con otras mentalidades, y la necesidad de alternar con personas que tienen pensamientos diferentes -y a veces opuestos- son motivos que,

frecuentemente, apartan a los jóvenes de los compromisos sociales. Les cuesta aprender a asumir la *contradicción* y hacer el esfuerzo de discernir lo que puede y lo que no puede aceptarse. De ahí, la necesidad de una comunidad viva de fe que lo sostenga, realidad que no siempre se encuentra.

Para jóvenes formados en un cristianismo sonriente y sin problemas, es difícil, muchas veces, aceptar y asumir los *conflictos* que existen diariamente en la sociedad.

Los desafíos que presenta la militancia que se realiza dentro de la Iglesia, no son tan grandes ni urgentes como los que se deben enfrentar en la *militancia social y/o política*.

Se ha ido aprendiendo con dolor, que es imposible no tener adversarios, cuando la persona humana se juega por cosas importantes. Así sucede, por ejemplo, con la opción preferencial por los pobres: cuando no es considerada como limosna individual, sino como compromiso en un movimiento liberador que busca transformar la injusticia institucionalizada, genera incompreensión y persecución.

Lo que paraliza a los jóvenes no es tanto el temor a la persecución, sino la *duda* frente a las opciones poco claras; el *miedo* a ser causa de división o de escándalo, la *inquietud* de saber si está obrando bien, cuando lo que aparece como más virtuoso y prudente es "abstenerse" antes que buscar caminos nuevos no reconocidos.

La Pastoral Juvenil está trabajando al *mismo tiempo* en la Iniciación y en la Militancia. Por eso, a menudo, no cuenta con asesores preparados, con coordinaciones especializadas y con metodologías suficientemente adecuadas.

*De orden Cultural*

Nuestros pueblos están sufriendo una verdadera *agresión*

---

*cultural* de parte de quienes dominan el sistema, especialmente a través de los medios de comunicación social. Las culturas de nuestros pueblos están siendo condicionadas por pautas extrañas, que promueven valores hedonistas, consumistas e individualistas.

Hay algunos que afirman que estamos ante un verdadero *cambio cultural* de la juventud. Es como si esta generación hubiera elaborado una experiencia nueva, a partir de las influencias de la cultura moderna.

### *De orden Político y Social*

En algunos países, el *proceso de democratización* se ha acelerado y ha encontrado a muchos jóvenes y asesores sin la necesaria preparación para asumirlo. Los países que han retornado a la democracia, por su parte, han sido entregados expoliados, endeudados y económicamente desequilibrados.

La salida de las dictaduras a las democracias ha contado con la participación activa de los militantes de la Pastoral Juvenil: su experiencia asociativa grupal-comunitaria favoreció la rápida formación de una conciencia política de rechazo al régimen autoritario y de aprecio por la justicia y la solidaridad.

Se ha dado también en ellos, una fuerte politización, y no siempre han logrado resistir la tentación del "vanguardismo".

Con todo, muchos jóvenes han sufrido rápidamente una desilusión en relación a las propuestas de los partidos políticos, que han perdido gran parte de su credibilidad.

Los jóvenes cristianos militantes se sienten muchas veces *socialmente marginados*, porque desde los diferentes centros de poder de la sociedad capitalista, se fomenta la

competencia, el "arribismo" y la falta de ética para llegar rápidamente a posiciones "más importantes".

También en los sistemas socialistas, el joven cristiano militante se siente marginado, no tanto por motivos de orden cultural o económico, sino por motivos ideológicos.

En el caso de las jóvenes militantes, la marginación se agrava por la mentalidad marcadamente machista, para la cual, la mujer no tiene las mismas posibilidades que el varón.

### 3.3 MILITANCIA Y PASTORAL JUVENIL

#### *Militancia: realidad y proyecto*

La reflexión sobre el tema de la militancia nos lleva a considerar en su justa dimensión el valor de nuestra experiencia. Esto implica descubrir y asumir que la militancia es, a la vez, una *realidad* y un *proyecto* a construir.

Una *realidad*, porque los procesos pastorales de nuestros países, muestran experiencias concretas de militancia en distintos ámbitos de acción, tanto a nivel eclesial, como en los organismos intermedios del orden político-social. En algunos casos, sin embargo, estas experiencias son limitadas y parciales, y no alcanzan la plenitud militante planteada anteriormente.

Precisamente, estas limitaciones y vacíos, hacen que la militancia se presente también como un *proyecto* a construir. Es una meta a la que todo joven sujeto de un proceso de educación en la fe debe intentar llegar, un compromiso ineludible que todo joven cristiano debe asumir para cumplir responsablemente con su misión liberadora y transformadora en el mundo.

### *El paso de la Iniciación a la Militancia*

La militancia es la *etapa final* del proceso de educación en la fe de los jóvenes. Es parte de una secuencia gradual y diferenciada en la que se van asumiendo diferentes compromisos en la Iglesia y en la sociedad.

Hay militantes tanto en la *Pastoral Juvenil General* como en la Pastoral Juvenil de Medios Específicos.

El término Pastoral Juvenil General designa el acompañamiento que, con una pedagogía prioritariamente destinada a los iniciantes, se realiza en los grupos parroquiales, movimientos apostólicos y comunidades eclesiales de base. El término *Pastoral Juvenil de Medios Específicos* designa, en cambio, el acompañamiento que se realiza a los jóvenes militantes que actúan fuera del medio eclesial: en el ámbito universitario, secundario, obrero, campesino, de barrios populares, indígena, afroamericano y de situaciones críticas.

Hay que señalar que una parte significativa de los militantes hace la opción de continuar trabajando con los iniciantes, en la Pastoral Juvenil General. El acompañamiento que se realiza a estos militantes tiene que ser diferente y adecuado a las diversas situaciones.

Es importante, por tanto, clarificar cómo se da el *pasaje de la etapa de la Iniciación a la etapa de Militancia*.

Se puede describir de la siguiente manera:

- El joven pertenece a un grupo de iniciación en la parroquia, o en la comunidad eclesial de base, o está vinculado a un movimiento.
- Dentro de ese grupo, el crecimiento es desigual: unos avanzan más en términos de conciencia, conversión y compromiso; otros lo hacen más lentamente, o

simplemente no avanzan. Muchos salen de los grupos, porque no encuentran en ellos un espacio para reflexionar la militancia que están comenzando, y la continúan en forma aislada. Otros se mantienen en conexión con la Pastoral Juvenil, asumiendo responsabilidades de coordinación en alguno de sus niveles. A partir de ese momento, se comienzan a presentar opciones de militancia estables.

- Al concluir la responsabilidad de la coordinación, algunos se alejan formalmente de la Pastoral Juvenil, y mantienen solamente contactos a nivel de amistad. Pueden seguir siendo invitados para encuentros de formación e intercambio de experiencias.
- Otros, forman nuevos grupos -estables y permanentes- de militantes, que se reúnen periódicamente para hacer revisión de vida y revisión de la práctica, y buscan confrontarse con otras experiencias de militancia.
- Se plantea, entonces, la necesidad de una organización que, en los distintos niveles -especialmente diocesano y nacional- promueva la sistematización de las experiencias y ayude a ir alcanzando una claridad cada vez mayor en lo que se refiere al proyecto de la pastoral de militancia. Esta organización permite, además, la realización de reuniones, cursos, seminarios, asambleas, elaboración de materiales, etc., lo que contribuye a crear una mística importante para la motivación y perseverancia de los militantes.

Estas etapas o momentos de la transición, no son rígidos ni únicos: también pueden darse procesos diferentes. Esta sistematización establece una aproximación adecuada, formulada a partir de las diversas experiencias realizadas.

### *Los Espacios de Compromiso del Militante*

El compromiso del joven militante puede expresarse en

---

dos espacios diferentes: el espacio de la pastoral y el espacio de los organismos intermedios.

A medida que avanza el proceso de iniciación, los jóvenes van teniendo sus primeras experiencias de militancia, especialmente en la nucleación y animación de otros grupos juveniles. Mientras desarrollan su propio proceso, la casi totalidad de los que asumen opciones de mayor compromiso transformador, se conviertan en líderes reales o potenciales en sus ambientes específicos.

Además de los jóvenes que se comprometen en su *comunidad eclesial*, hay jóvenes que asumen una militancia en el ámbito socio-político-cultural, en lo que llamamos *organizaciones intermedias*: partidos políticos, movimientos populares, dirigencias gremiales o estudiantiles, defensa de los derechos humanos, lucha del pueblo por construir la democracia, etc. Muchos de los que optan por un mayor protagonismo en estas organizaciones intermedias, mantienen contacto con la comunidad cristiana, sea a través de las amistades que han generado, sea a través de la participación en encuentros o en celebraciones litúrgicas, sea a través de su propia comunidad de reflexión. La actitud del pastor, su apertura hacia ellos, y su disponibilidad para el acompañamiento, así como la acogida de la comunidad en general, son factores que inciden en la vinculación y permanencia de los militantes en la comunidad.

El siguiente *esquema* puede ayudar a clarificar los distintos tipos de compromiso, la relación entre ambos espacios y la forma en que vive su fe el joven militante.

La militancia en ambos espacios es importante. Algunos jóvenes consiguen hacerlo, desarrollando así una *doble militancia*.

**ESPACIO DE PARTICIPACION DE LOS MILITANTES**

**IGLESIA**

**ORGANIZACIONES  
INTERMEDIAS**

**Compromiso eclesial**

**Animador de catequesis  
Animador de confirmación  
Animador de liturgia  
Animador de grupos de Pastoral Juvenil  
Animador de Pastoral Juvenil de Medios Específicos  
Animador de Pastoral Social  
Animador de Pastoral Obrera**

**Compromiso social**

**Movimiento Popular  
Movimiento Sindical  
Movimiento Estudiantil  
Partidos Políticos**

**REINO DE DIOS PRESENTE**

Los militantes que priorizan el espacio pastoral y no asumen una función de dirección en la sociedad deben tener, por lo menos, una presencia testimonial en ella. Los militantes de los organismos intermedios, deben remitirse a la comunidad para alimentar y celebrar su fe.

Las acciones de militancia en el espacio pastoral, que tienen como finalidad promover el fortalecimiento interno de la comunidad eclesial, deben ser desarrolladas también en vistas a la misión transformadora del mundo. Las acciones de militancia en el espacio social, que tienen como finalidad la transformación de la sociedad, deben tener en cuenta también su aporte al cambio de la realidad eclesial.

El pluralismo ideológico que impera en los ambientes sociales, exige que la evangelización se haga, en un primer momento, fundamentalmente a través del *testimonio de vida* del militante. El *anuncio explícito* de Jesús se plantea cuando el joven es interpelado por los otros: "¿por qué tú eres diferente?"

Para poder fundamentar esta visión de la militancia, es importante una buena comprensión de la relación *Iglesia-Reino*.

"Reino de Dios" es una realidad más amplia que "Iglesia". El término más usado por Jesús para designar su proyecto es precisamente "Reino de Dios". La construcción del Reino pasa por toda forma de organización social que promueva la verdad, el amor, la justicia, la solidaridad, la gratuidad, aunque no se agota en ellas. El Reino las abarca y las trasciende. La Iglesia es señal y semilla del Reino.

El Reino, por tanto, está presente en el espacio pastoral y en el espacio de los organismos intermedios. Por eso es posible vivir la fe en ambos espacios.

El espacio de los organismos intermedios es de gran conflictividad y pluralismo ideológico, y plantea, por tanto, la necesidad de una sólida formación teológica y sociológica, para que el joven militante pueda hacer un sano discernimiento de sus opciones. La Enseñanza Social de la Iglesia tiene aquí un lugar muy importante.

El espacio de lo pastoral es, también, espacio de profundización de los varios proyectos políticos. Sin embargo, la Pastoral Juvenil, como tal, no opta por ninguno de ellos en particular. Cada joven tiene libertad para hacer su propia opción, orientado por los valores evangélicos de opción por los pobres, centralidad de la persona humana, valores del Reino, etc.

### *La Espiritualidad Motivadora de la Militancia*

Desde esta perspectiva, podemos descubrir las principales características de la *espiritualidad* del militante.

La dimensión central es vivir el *seguimiento de Jesús*, en íntima relación con El y comprometido en la construcción de su Reino. Esto lleva a una permanente búsqueda de la voluntad del Padre en la propia vida y en la historia; y a vivir los valores de Jesús, especialmente su opción por los pobres.

La relación personal con Jesús impulsa al joven militante a expresar esa experiencia en hechos y compromisos concretos. Al mismo tiempo, las acciones de militancia lo llevan a descubrir y profundizar nuevos aspectos de su relación con Jesús.

La espiritualidad del joven militante está marcada por estas dimensiones:

- *Dimensión de fe*: una fe en crecimiento permanente, que integre todos los aspectos de su vida de militante: lo político, lo económico, lo social, lo cultural.

- *Dimensión de reconciliación:* una toma de conciencia del pecado, de la conversión, y del perdón al que se llega por el diálogo y el encuentro.
- *Dimensión de celebración:* una celebración de la fe y de la vida en comunidad, que dé el lugar correspondiente en la vida del militante, a la oración y a los sacramentos.
- *Dimensión de compromiso:* un compromiso que sea concretización de la fe, y que se plasme en la lucha por el cambio social según el proyecto de Dios.
- *Dimensión de esperanza:* una esperanza viva, que se hace sentir incluso en los momentos de derrota y dificultades; una esperanza concreta, que motive realmente para la tarea a realizar.
- *Dimensión comunitaria:* una constante referencia a su comunidad de base, lugar donde revisa su vida y su acción en el encuentro fraterno y a la luz de la Palabra.

### *El Estilo de Vida del Militante*

El militante está llamado a expresar con sus palabras y sus actos la presencia de Jesús, y a vivir un estilo de vida radicalmente distinto.

Este *estilo de vida* puede caracterizarse así:

- El joven militante, tomando en cuenta su pasado y siendo conciente de su presente, construye su proyecto de vida mirando hacia el futuro, y en el marco de un proyecto de liberación. Esto promueve el desarrollo y la integración de su personalidad.
- El joven militante tiene un *grupo o comunidad de referencia*. En ella, realiza una experiencia viva de Iglesia, revisa su

vida y su práctica, y busca continuar su proceso de formación integral, que ahora asume como proceso de formación permanente. Esta experiencia de comunidad favorece su discernimiento sobre las organizaciones en las que participa, para que sean un instrumento válido en la realización de su compromiso; y le ayuda a discernir su opción por un estado de vida.

- El joven militante procura desarrollar una acentuada *conciencia crítica*. Esto lo lleva a tener una actitud permanente y sistemática de análisis de la realidad, y a asumir, a partir de sus resultados, una acción transformadora en los medios en los que actúa. Muchas veces, esta acción produce conflictos, que el militante va aprendiendo a enfrentar, asumir y canalizar.
- El joven militante se va formando en la *libertad* y para la libertad: por eso, es protagonista de su historia y ferviente promotor del protagonismo de los demás. Desarrolla una gran capacidad de diálogo y comunicación, que se expresa en su respeto por el pluralismo y los valores y visiones de los demás.
- El joven militante *entrega su vida* con sentido de gratuidad y solidaridad, especialmente en el servicio a los más necesitados.
- El joven militante vive plenamente la *opción preferencial por los jóvenes*: se preocupa por promoverlos, dignificarlos, evangelizarlos, presentarles un Cristo vivo y joven, e insertarlos en un proceso de educación en la fe dentro de la comunidad eclesial. Asume como tarea fundamental, promover la formación de otros militantes.
- El joven militante, en fin, tiene conciencia de la existencia de varias *culturas*, las respeta y procura aportarles mediante su testimonio.

### 3.4 DIMENSIONES TEOLÓGICAS Y DE ESPIRITUALIDAD

El proceso de militancia debe tener en cuenta también criterios referidos a las dimensiones teológicas y de la espiritualidad; es decir, al conocimiento sistemático de los datos básicos de la fe y a la vivencia cristiana.

El militante tiene que saber *dar razón de su fe*: necesita el conocimiento científico pero, sobre todo, necesita una experiencia de Dios profunda y vivencial, que le permita vivir de una manera concreta, la *espiritualidad* del seguimiento de Jesús, sintiéndose parte de la Iglesia y estando al servicio de la humanidad.

Estos criterios surgen de la reflexión teológica de la Iglesia, y -para nuestra realidad latinoamericana- los asumimos del Documento de Puebla.

#### *La Verdad sobre Jesucristo*

Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, por su encarnación, muerte y resurrección, reconcilió a los hombres con el Padre y entre sí, para que formaran un solo pueblo, una sola familia. Enviado por el Padre para evangelizar, es decir, para anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, vivió en unión íntima y constante con el Padre. Se identificó con los marginados y perseguidos de su tiempo y anunció la salvación a los pobres, la libertad a los oprimidos, y la alegría a los tristes. (cfr Lc. 4,18ss).

En el proceso de vida comunitaria, los jóvenes van descubriendo y optando por Dios, como el Dios de la Vida. Es el Dios de los pobres y de los jóvenes, que llama a anunciar, defender y proteger la vida, y a asumir así el Evangelio como Buena Noticia para todo el Pueblo.

La vida cristiana del joven militante se caracteriza, entonces, por el amor a Jesús de Nazaret y por el reconocimiento de que El es el único Señor.

“No hay evangelización verdadera mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios” (EN. 22).

### *La Verdad sobre la Iglesia*

La Iglesia fundada por Jesucristo es una *comunidad* de fe, de esperanza y de caridad; una familia que acoge y educa, un pueblo que peregrina en la historia. Unida en torno a sus pastores y abierta a sus orientaciones, la “comunidad de los que creen en Cristo” es signo e instrumento de unidad.

La Iglesia no existe para sí, existe en función del *Reino*: es su semilla, y vive para anunciarlo y construirlo en la historia, trabajando por la justicia, la paz, la verdad, la solidaridad y el amor. Haciendo presentes estos signos y valores anticipa ya, en el presente, el mundo nuevo, fraterno y solidario, que nace de la acción salvífica y liberadora de Cristo y que vendrá un día definitivamente. Este anuncio del Reino implica denunciar todo aquello que se opone a su desarrollo y crecimiento.

Esta comunidad de fe, de esperanza y de amor encuentra su mejor expresión en la *Eucaristía*, raíz, fuente y signo máximo del amor de Dios y de la entrega de la vida como servicio a los demás.

En *María*, la Madre de Jesús, la Iglesia reconoce el modelo de lo que está llamada a ser: servidora de la Palabra y del Reino, madre de los hombres, solícita con los pobres y educadora de la fe.

Como Madre de la Iglesia, está siempre presente con su cariño maternal en todos los acontecimientos de la vida personal y social de sus hijos. Por eso, ocupa un lugar privilegiado en

---

la vida del joven militante, que acude a ella para que interceda ante el Padre por el bienestar de su pueblo.

En ella, madre protectora, mujer comprometida con su pueblo, amiga siempre fiel y hermana tierna, el joven reconoce el modelo para vivir su vida militante. Hace suya la oración del Magnificat, dando gracias por lo que Dios va haciendo en su vida y por su acción liberadora en la causa de los pobres (cfr Lc 1,46ss).

El joven militante descubre en la Iglesia un espacio para experimentar su vocación de *discípulo de Jesús*. La comunidad es así, lugar de evangelización y de proclamación de su vida de creyente que se manifiesta en su testimonio de fe y en su actitud misionera.

### *La Verdad sobre el Hombre*

En el testimonio de María, de los Apóstoles y de tantos cristianos, los jóvenes descubren a Jesucristo, imagen del *Hombre Nuevo* (cfr Col. 3,10) con el cual fueron configurados por el Bautismo y la Confirmación.

Jesucristo no dejó ningún modelo de sistema político y económico; pero su vida, su mensaje y sus opciones presentan criterios de valores que deben orientar cualquier modelo histórico.

La misión de estructurar un nuevo modelo político pertenece a toda la sociedad y a los cristianos como fermento dentro de ella. La juventud, animada por el espíritu de Jesús, reafirma que el *proyecto histórico* de la nueva sociedad exige:

- participación activa en el proceso histórico,
- educación transformadora e integral,
- rechazo a todo lo que oprime al hombre,
- cambios estructurales en la sociedad,

- mejores niveles de vida,
- promoción de la justicia nacional e internacional e impulso de un nuevo orden económico,
- primacía del hombre y del trabajo sobre el capital,
- empleo para todos y justa remuneración para el trabajador,
- mediaciones adecuadas para que haya una justa distribución de la tierra y apoyo para el desarrollo y la promoción de los indígenas y campesinos,
- valoración de las culturas nativas y de las comunidades indígenas y afroamericanas,
- preservación de la naturaleza y respeto por el habitat indígena.

### *Una Espiritualidad Juvenil*

Jesús es modelo de toda militancia. También él tuvo que vivir su proceso de crecimiento y de maduración en la fe (cfr Lc 2,42) para descubrir la voluntad del Padre y su misión de construir y hacer presente el Reino de Dios en la historia. Asumió los riesgos de su misión, y los conflictos que lo llevaron a dar la vida para ser fiel a ella.

Ese mismo Jesús sigue ofreciendo a los jóvenes una *alternativa de vida* (cfr Mt.19), y sigue llamándolos para que se comprometan, desde la fe, en la construcción de una nueva civilización más justa y fraterna en América Latina. Los invita a vivir una militancia profunda y transformadora, como fruto del crecimiento de su propia persona y del proceso de maduración en su fe.

El Apóstol Pablo insiste en que este seguimiento de Jesús es una *acción del Espíritu* que penetra toda la vida humana, y no se limita a algo puramente interior. Y si abarca toda la vida, alcanza también a la acción transformadora del mundo.

Esta acción del Espíritu:

- abre a la experiencia de Dios,
- integra todas las dimensiones de la persona humana,

- es principio de universalidad y de comunión,
- respeta la alteridad, uniendo sin uniformizar e integrando sin destruir;
- lleva a entrar en el corazón de la historia, a ejemplo de Jesús, que se preocupó por las multitudes carentes de proyecto comunitario, que estaban como "ovejas sin pastor";
- ayuda a realizar la síntesis -que también Jesús hizo- entre desierto e inserción en la historia, y a afrontar serenamente los conflictos que se presentan en la búsqueda de fidelidad a la causa del Padre;
- suscita la conciencia de responsabilidad frente al hermano, invita a dar respuestas eficaces a sus necesidades, alienta actitudes de desprendimiento, fortaleza y paciencia histórica; valora e invita a vivir en comunidad la experiencia de la fraternidad;
- promueve la escucha de la Palabra de Dios, anima la vida de oración, y la celebración de la fe en la eucaristía.

### 3.5 DIMENSIONES PASTORALES

El proceso de militancia tiene implicancias también en lo que se refiere al impulso y desarrollo de determinadas *opciones pastorales* que corresponden a esta etapa del proceso de educación en la fe.

#### *Opción Preferencial por los Empobrecidos*

El joven militante es consciente de que esta opción pasa por la *participación de los pobres* en un proyecto de construcción de una sociedad más justa y fraterna. Se siente invitado a vivir la solidaridad liberadora con los pobres y a asumir los desafíos históricos que enfrenta la cultura actual. Esto significa especialmente, la promoción de los derechos del pueblo pobre y oprimido de América Latina, cuya población mayoritaria es de jóvenes. Sólo así, éste podrá ser el "Continente de la Esperanza".

### *Formación de Personas*

Un pueblo no puede gestarse sin personas de convicciones profundas y arraigadas, y sin pequeñas comunidades donde la vida se valore y se comparta. Por eso, importa *formar jóvenes militantes* que transparenten en su vida la experiencia viviente de Jesús, la fuerza contagiosa del Espíritu, los criterios creativos del Dios de la vida.

La comunidad juvenil es un espacio propicio para que los jóvenes aprendan a recrear en su tiempo y en su vida la experiencia de Jesús: para que a partir de su oración y contemplación en el desierto lleguen a su acción liberadora. Así, el joven responde con los criterios del Señor a los desafíos que la vida y la historia le plantean.

### *Rol Específico del Laico en el Corazón del Mundo*

La Iglesia encuentra el sentido más pleno de su misión cuando se expresa como presencia liberadora en el mundo. Por tanto, no es posible que la militancia dentro de la Iglesia excluya la *dimensión misionera*.

Con todo, el militante cristiano, en coherencia con su ser político, debe estar comprometido en los organismos intermedios de la sociedad, para trabajar en ellos por la transformación de las estructuras injustas. Está llamado a dar una *contribución original* a causa de su fe, y por lo mismo, a sumarse a la misma lucha con los no cristianos. Si es así, ambas formas de militancia no se contraponen, sino que se enriquecen, y expresan las diferentes opciones hechas por los jóvenes.

Los jóvenes asumen cada vez más este papel específico que les corresponde a los laicos cristianos en la transformación de la sociedad.

El documento de Puebla llama la atención sobre algunos aspectos de esta militancia, particularmente presentes en la pastoral juvenil:

- "Entre estas realidades temporales no se puede dejar de resaltar con énfasis especial la *actividad política*. Esta abarca un vasto campo, desde la acción de votar, pasando por la militancia y liderazgo en algún partido político, hasta el ejercicio de cargos públicos en diversos niveles" (P 791).
- "El laico debe aportar al conjunto de la Iglesia su experiencia de participación en los problemas, desafíos y urgencias de su "mundo secular", -de personas, familias, grupos sociales y pueblos- para que la evangelización eclesial arraigue con vigor" (P 795).

### *La Política Partidaria*

El partido político está llamado a ser instrumento para lograr determinados objetivos, pero no puede convertirse en un fin en sí mismo. Por eso, no puede agotar toda la realidad del joven militante.

El joven necesita tener limpieza de corazón para ver la verdad de las cosas, mantener como criterios de acción los que más convengan al bien de los pobres y ser agente de paz, superando la tentación del dogmatismo y de la violencia.

Como persona con espíritu crítico, sabe acoger lo que considera útil de las ideologías para promover una sociedad fundada en el amor y la justicia. Como integrante de un partido, debe estar abierto al diálogo, no cerrar el futuro al enemigo, no negar el perdón y ser agente de reconciliación, sabiendo reconocerse, con humildad, como el siervo inútil que ha sido perdonado.

### 3.6 DIMENSIONES CULTURALES

Nuestra sociedad está viviendo un profundo *cambio cultural*. Los procesos de modernización invaden todos los campos de la vida humana, creando nuevas actitudes y comportamientos. La juventud refleja de un modo particular estos cambios.

Frente a esta nueva cultura, y a sus implicancias para la militancia, hay que ubicarse críticamente y buscar las formas para evangelizarla, no sólo a partir de sus efectos, sino principalmente a partir de sus presupuestos.

Enumeramos algunos *presupuestos* de la cultura moderna y proponemos algunos *criterios* de evangelización:

- ◆ El **predominio de lo económico** lleva a una pérdida del sentido religioso e influye de manera determinante en la cultura. Las grandes decisiones son tomadas en función de lo económico.

El único medio para modificar este sistema de valores, porque es capaz de transformar lo económico en su misma concepción, es una evangelización que tenga como su *opción fundamental a los empobrecidos*, haciéndolos sujetos de su transformación; trabajando por la justicia social, a partir de un cambio en el lugar social, teológico y geográfico de la comunidad y de los cristianos; creando una escala de valores basada en la gratuidad, en la contemplación, en el amor, y en el poder como servicio.

- ◆ Una evangelización eficaz en el mundo de hoy debe superar la **excesiva centralidad del individuo** y la competitividad, y debe rescatar al individuo del anonimato. Debe *valorizar las relaciones interpersonales y grupales*, y lograr que cada uno pueda rescatar su propia identidad.

El evangelio propone la transformación de la sociedad a partir de la transformación de las relaciones sociales (cfr Mt. 25).

- ◆ En la actual realidad de **secularización**, la evangelización debe partir de las experiencias reales de los jóvenes militantes, valorar sus potencialidades y presentar a Jesucristo como un don gratuito. De ahí, la importancia del método ver-juzgar-actuar, en sus formas de revisión de la vida y de revisión de la práctica.
- ◆ La competitividad entre los individuos lleva al **pluralismo** y a una fragmentación de los valores que afecta muy frecuentemente a los jóvenes militantes.

Es preciso reducir las situaciones polémicas y agresivas, y crear condiciones de *diálogo*, que permitan reconocer y apreciar la identidad del militante y descubrir en él su parte de verdad. Como el pluralismo es expresión de diferentes ideologías, es necesario aprender a hacer la interpretación crítica de todas ellas, y saber descubrir sus tendencias reduccionistas. Se evitará así el riesgo de reducir la fe a una ideología más que defiende intereses personales y grupales.

- ◆ En una sociedad en la que la vivencia de la sexualidad pasó de los tabúes y la represión a una permisividad irrestricta, es necesaria una evangelización que *valoricé* la sexualidad y presente la ética sexual como una exigencia del amor.

### 3.7. DIMENSIONES PEDAGOGICAS

#### *La Pedagogía Pastoral*

Los jóvenes cristianos asumen la misión evangelizadora

de Jesús y quieren poner en práctica los rasgos que caracterizan su *pedagogía* pastoral. Por eso, su militancia es:

- *experiencial*: revisan constantemente en el grupo sus experiencias y las reelaboran a la luz del Evangelio;
- *transformadora y liberadora*: la "acción-revisión" provoca en ellos una profunda transformación y liberación personal y comunitaria que se traduce en una necesidad de transformar y mejorar el medio en que actúan, siendo partícipes creativos y no simples espectadores;
- *comunitaria*: opta por el pequeño grupo. Se comparte y se celebra en grupo, por lo que la experiencia es siempre nueva, fraterna, evangelizadora y motivadora de una creatividad y de una transformación más amplia;
- *coherente y testimonial*: lo que se comparte y celebra en el grupo -la experiencia del amor de Jesús- se hace "vida" en la acción de cada joven. A través de ese testimonio -síntesis de fe y vida- el joven se convierte en evangelizador de su medio ambiente;
- *universal*: su militancia no se separa u opone a la militancia del no cristiano. No toma distancia ni se sitúa como el que sabe ante el que no sabe, sino más bien en actitud de servicio, de participación, de testimonio, asumiendo los mismos roles y logrando una experiencia de encuentro fraterno que evangeliza a ambos. (cfr. "Pastoral Juvenil, Sí a la Civilización del Anor", págs. 188-191).

### *El Grupo de Militantes*

El grupo de militantes es el espacio clave para la formación y maduración del joven. La revisión de la vida y la revisión de la práctica en el grupo son instrumentos fundamentales

para crear una mística capaz de sustentarlo en la fe y en el compromiso. La relación con sus compañeros y el surgimiento de amistades profundas impide toda absolutización que vaya en perjuicio de su maduración afectiva.

### *El Acompañamiento*

Una parte de los jóvenes que están trabajando en la Pastoral Juvenil General son militantes. Es necesario acompañarlos, sin crear una pastoral independiente. Este acompañamiento puede realizarse a través de cursos, materiales de apoyo, asesorías y orientación personal.

La experiencia demuestra que el *acompañamiento calificado* de un asesor es fundamental para que el joven militante crezca en organización, conciencia y compromiso. El asesor tiene la importante misión de ayudar a encaminar los conflictos, ser amigo y testimoniar verdaderamente su fe. Es un servidor de los jóvenes, con disponibilidad y preparación.

### *El Método*

La Pastoral Juvenil emplea el método *ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar* sobre todo en dos momentos fuertes de la vida de los militantes: la revisión de la vida y la revisión de la práctica.

El uso de este método lleva a un nuevo estilo de vida y anima a los grupos de militantes a ayudarse mutuamente a asumir sus compromisos. Penetra toda su vida, relaciona reflexión y acción, toma en cuenta la dimensión personal de su existencia como joven (afectividad, sexualidad, relaciones con la familia, vida profesional, vida de fe, celebración de los sacramentos, etc.): en una palabra, atiende a los militantes en todas las dimensiones de su crecimiento humano y cristiano.

## *La Organización*

Sin articulación entre sí en los diferentes niveles, los grupos de militantes se cerrarían en una misión particular y limitada. Existirían como un fin en sí mismos. La *articulación* permite el intercambio de experiencias; a través del diálogo, lleva a la sistematización de vivencias y reflexiones, preservando la memoria histórica; suscita y conduce a una maduración en lo teórico y lo organizativo. Por eso, cada vez se da con mayor intensidad la articulación a nivel nacional de las pastorales específicas, lo que permite también una mejor atención a los jóvenes sometidos a constantes migraciones por razones de familia, estudio o trabajo.

### **3.8 DIMENSIONES FORMATIVAS**

En esta etapa, es importante seguir trabajando las *dimensiones de la formación integral*, sugeridas anteriormente en la Etapa de Iniciación.

#### *Relación del Joven Consigo Mismo*

El joven militante siente la necesidad de seguir adelante en su proceso de formación, de permanente crecimiento y de mayor compromiso, que le va exigiendo un testimonio cada vez más coherente. Requiere, por tanto, una formación más sólida, basada fundamentalmente en la búsqueda de respuestas a sus constantes cuestionamientos sobre la realidad y sobre el mismo compromiso asumido.

#### *Relación con el Grupo*

El joven militante necesita revisar su vida y su compromiso en una pequeña comunidad, donde también celebra su fe, crece en su dimensión comunitaria y se motiva en su ser en

---

social de su compromiso, el sentido del cambio interior, y se profundiza su sentido de solidaridad.

### *Relación con la Sociedad*

Por su experiencia en el grupo y por la toma de conciencia de la sociedad en que vive, comienza a cuestionarla partiendo de las situaciones que debe afrontar diariamente. En esta relación, se va generando un cambio en su manera de pensar, de sentir y de actuar, que lo va llevando a plantearse las grandes cuestiones políticas, sociales y culturales a resolver en su vida.

### *Relación con Dios Liberador*

El joven militante vive una experiencia personal y comunitaria de Jesús y acepta radicalmente el compromiso de seguirlo, lo que le da forma ya a una espiritualidad consolidada. Vive la Pascua en su vida, como llamado al crecimiento continuo en una experiencia de liberación integral.

### *Relación con la Iglesia*

El joven militante tiene mayor conciencia de su pertenencia a la Iglesia y de su relación con ella. Asume un rol más protagónico en la comunidad, lo que le permite tener más conciencia de que es una Iglesia que anuncia el Reino en la historia: un Reino de fraternidad, de justicia, y de paz, que no se agota en la sociedad, sino que la trasciende y abarca al hombre en su totalidad. Su vida en la comunidad es testimonio de su vida eclesial.

## **DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION**

mo un aporte a la puesta en práctica de estas reflexiones  
taciones, se presentan algunos *desafíos y líneas de*

y orientaciones, se presentan algunos *desafíos* y *líneas de acción* para el trabajo de las Pastorales Juveniles en los países y regiones.

Se presentan en tres niveles -personal, eclesial y social- aunque en la realidad todos éstos se interrelacionan, por lo que algunas líneas de acción pueden referirse a varios desafíos.

## A NIVEL PERSONAL

Desafíos	Pista de Trabajo
a) Lograr que el joven se responsabilice y comprometa, descubriendo su vocación específica.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Creando un plan de formación sistemático y gradual.</li><li>- Implementando una orientación psicológica que ayude al joven a descubrir su vocación.</li><li>- Fomentando una conciencia crítica frente a las reales necesidades del medio en que se desarrolla.</li></ul>
b) Mantener la fidelidad permanente a Jesucristo como Señor de la vida y de la historia.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Promoviendo una militancia que no pierda las referentes de la fe y de los pobres.</li><li>- Ayudando a asumir con fuerza el modelo de Jesucristo que ama y libera a su pueblo oprimido.</li></ul>
c) Lograr una espiritualidad y una mística de la militancia.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Aceptando y viviendo el proyecto de Jesús desde una acción profética en el mundo.</li><li>- Celebrando los sacramentos en la relación íntima con Jesús que lo personalice y lo abra a la comunión.</li><li>- Viviendo día a día la "pascua" de Jesús para ser portadores de esperanza.</li></ul>
d) Promover una militancia que haga suya la coherencia fe vida.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Incentivando a los militantes a asumir el método de la revisión de vida y revisión de la práctica en la comunidad juvenil.</li><li>- Capacitándolo para un diálogo interpelente con Jesús y con el hombre.</li><li>- Insistiendo en profundizar la militancia en la vida cotidiana generando así mayor sensibilidad humana.</li></ul>

## A NIVEL SOCIAL

<b>Desafíos</b>	<b>Pistas de Trabajo</b>
a) Incentivar la participación social, política y económica del joven, como formas concretas de materialización de la Civilización del Amor.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Formando al militante en la Doctrina Social de la Iglesia.</li><li>- Creando conciencia crítica social desde el punto de vista de los valores evangélicos.</li><li>- Promoviendo la participación crítica de los militantes en los partidos políticos, asociaciones gremiales, movimientos populares y todas aquellas instituciones que vayan en bien de la sociedad.</li><li>- Creando espacios de participación e integración latinoamericana.</li><li>- Tomando posturas ante los diferentes acontecimientos.</li><li>- Promoviendo la creación de asociaciones cooperativas que permitan la autogestión.</li></ul>
b) Promover clima de comunión y participación en el ámbito social dentro de un marco pluralista.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Denunciando proféticamente las injusticias y violaciones a los derechos humanos.</li><li>- Promoviendo reconciliación y diálogo en todos los ámbitos de la sociedad.</li><li>- Participando en los procesos de democratización económica-política-social.</li></ul>
c) Valorar el protagonismo de los jóvenes empobrecidos, indígenas y afro-americanos.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Concientizando a los jóvenes de la riqueza de sus culturas.</li><li>- Abriendo espacios de formación y participación de estos jóvenes dentro de la sociedad y la Iglesia.</li><li>- Haciendo causa común con la lucha de los más pobres y dando testimonio a través de signos concretos.</li></ul>

d) Promover una actitud crítica frente a los medios de comunicación social a través de presencias activas, creativas y transformadoras.

- Utilizando los medios de comunicación social en forma crítica.
- Presentando subpuntos que generen mecanismos alternativos a los jóvenes en comunicación social.
- Capacitando jóvenes para los Medios de Comunicación Social.

f) Animar un tipo de militancia creativa, que aporte nuevas ideas y signos de esperanza en la construcción de un mundo nuevo.

- Promoviendo el protagonismo juvenil dentro de la sociedad.
- Generando mecanismos alternativos de participación del joven en la sociedad (teatro, danza, brigadas de salud, ecología...)

g) Trabajar permanentemente por la defensa de la vida (drogadicción, aborto, narcotráfico, alcoholismo...).

- Participando en comisiones de defensa de los derechos humanos.
- Realizando campañas con el fin de crear conciencia sobre la defensa de la vida.
- Uniendo fuerzas a otras organizaciones.

h) Incentivar la militancia frente al mundo de la violencia y armamentismo.

- Adoptando la metodología de la no violencia activa en la lucha social.
- Profundizando la práctica por el derecho a la vida.
- Denunciando la violencia institucional y el terrorismo.

i) Evangelizar el mundo variado de la cultura de nuestro pueblo. Defendiendo y fortaleciendo sus propios valores y asumiéndolos con sentido crítico.

- Generando conciencia de la realidad socio-cultural para dinamizar y dar apoyo a otras culturas.
- Creando espacios de intercambio cultural latinoamericano.
- Avanzando hacia experiencias de militancia específica de acuerdo con los diferentes espacios culturales.

## A NIVEL ECLESIAL

Desafíos	Pistas de Trabajo
<p>a) <b>ACOMPAÑAMIENTO</b></p> <p>Promover un acompañamiento especializado al joven militante y concientizar a la comunidad eclesial de que brinde un apoyo a aquellos jóvenes que hacen opciones de militancias.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promoviendo procesos de formación de asesores que acompañen al joven militante.</li> <li>- Impulsando comunidades vivas de militancia participativa.</li> <li>- Determinando formas afectivas de acompañamiento a los que desarrollan su militancia en espacios extraeclesiales.</li> <li>- Apoyando al joven en el discernimiento de sus espacios de militancia.</li> </ul>
<p>b) <b>METODOLOGIA</b></p> <p>Promover una metodología adecuada a cada militancia, a partir del método VER-JUZGAR-ACTUAR.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Siguiendo los criterios que orientan la militancia.</li> <li>- Creando organismos específicos que faciliten herramientas de trabajo a los militantes y a los asesores.</li> </ul>
<p>c) <b>ORGANIZACION</b></p> <p>Impulsar y estrechar la coordinación entre las distintas militancias y las diversas áreas y organizaciones pastorales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Favoreciendo el diálogo con los movimientos nacionales o internacionales que llevan una militancia.</li> <li>- Organizando a los militantes en los medios específicos.</li> <li>- Fortaleciendo la organicidad de la pastoral a nivel de base, diócesis, nacional, regional, latinoamericana.</li> <li>- Integrando la pastoral juvenil a la pastoral de conjunto en vistas de una Iglesia de comunión.</li> </ul>
<p>d) <b>ESPIRITUALIDAD</b></p> <p>Promover una espiritualidad adecuada del militante para su acción transformadora en el corazón del mundo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Definiendo la espiritualidad del joven laico de acuerdo a su ser y a su misión en el mundo.</li> <li>- Acompañando a la reflexión de las nueve opciones de la Iglesia hacia la evangelización de la cultura.</li> <li>- Viviendo la religiosidad popular crítica y creativa para buscar nuevas formas de síntesis, fe y cultura.</li> <li>- Respondiendo a las necesidades socio-religiosas que están detrás de la difusión de las sectas.</li> </ul>
<p>e) <b>RECURSOS</b></p> <p>Creer en el autofinanciamiento en línea de comunión de bienes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Creando mecanismos de financiamiento que eviten lazos de dependencia de cualquier orden.</li> <li>- Posibilitando formas de cooperación interna y extraregional.</li> <li>- Optando por los jóvenes también en el nivel económico (personas, recursos, tiempo).</li> <li>- Promoviendo la creación de asociaciones y cooperativas que permitan la autogestión.</li> </ul>

## TABLA DE CONTENIDOS

### PRIMERA PARTE

#### LA OPCION PEDAGOGICA

Presentación .....	5
Introducción .....	9
1. Evangelización Liberadora .....	10
2. Comunidades y Grupos Juveniles.....	11
3. La Pedagogía Pastoral .....	11
4. Personalizante y Personalizadora .....	13
5. Formación Integral .....	13
6. La Metodología .....	13
7. El Acompañamiento .....	14
8. Gradual y Diferenciada .....	14
9. La Organización .....	15

### SEGUNDA PARTE

#### LAS ETAPAS DEL PROCESO DE EDUCACION EN LA FE

##### 1. LA ETAPA DE NUCLEACION

1.1 La Invitación Personal .....	19
1.2 Las Invitaciones Amplias .....	19
1.3 La Invitación en los Medios Específicos .....	20
1.4 Las Invitaciones Masivas .....	20

##### 2. LA ETAPA DE INICIACION

2.1 INTRODUCCION .....	20
2.2 DIMENSIONES BASICAS .....	20
2.2.1 Relación del Joven Consigo Mismo .....	20

2.2.2 Relación con el Grupo .....	21
2.2.3 Relación con la Sociedad .....	22
2.2.4 Relación con Dios Liberador .....	23
2.2.5 Relación con la Iglesia .....	24
<b>3. LA ETAPA DE MILITANCIA</b>	
3.1 CONCEPTO DE MILITANCIA .....	24
Introducción .....	24
Definición de Militancia .....	25
El Joven Militante Cristiano .....	26
3.2 LA REALIDAD DE LA MILITANCIA .....	27
3.2.1 Logros .....	27
A Nivel Personal .....	27
A Nivel Eclesial .....	28
A Nivel de Pastoral Juvenil Orgánica .....	29
A Nivel Social .....	30
3.2.2 Problemas y Dificultades .....	31
En relación al Contexto Socio-político .....	31
En relación a lo Cultural .....	32
En relación a la Comunidad Eclesial .....	32
En relación a la Formación .....	33
En relación al Acompañamiento .....	35
En relación a los mismos Jóvenes Militantes .....	35
En relación a la Organización de la Pastoral Juvenil .....	36
3.2.3 Las Causas de los Problemas y Dificultades .....	37
De orden Psicológico-Pedagógico .....	37
De orden Teológico-Pastoral .....	37
De orden Formativo .....	39
De orden Cultural .....	40
De orden Político y Social .....	41
3.3 MILITANCIA Y PASTORAL JUVENIL .....	42
Militancia: realidad y proyecto .....	42
El Paso de la Iniciación a la Militancia .....	43
Los Espacios del Compromiso del Militante .....	44
La Espiritualidad Motivadora de la Militancia .....	48
El Estilo de Vida del Militante .....	49
3.4 DIMENSIONES TEOLOGICAS Y DE ESPIRITUALIDAD	
La Verdad sobre Jesucristo .....	51
La Verdad sobre la Iglesia .....	52
La Verdad sobre el Hombre .....	53

---

Una Espiritualidad Juvenil .....	54
3.5 DIMENSIONES PASTORALES .....	55
Opción Preferencial por los Empobrecidos .....	55
Formación de Personas .....	56
Rol Específico del Laico en el Corazón del Mundo .....	56
Política Partidaria .....	57
3.6 DIMENSIONES CULTURALES .....	58
3.7 DIMENSIONES PEDAGOGICAS .....	60
La Pedagogía Pastoral .....	60
El Grupo de Militantes .....	61
El Acompañamiento .....	61
El Método .....	61
La Organización .....	62
3.8 DIMENSIONES FORMATIVAS .....	62
Relación del Joven Consigo Mismo .....	62
Relación con el Grupo .....	63
Relación con la Sociedad .....	63
Relación con Dios Liberador .....	63
Relación con la Iglesia .....	63
3.9 DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION .....	64
A nivel Personal .....	65
A nivel Social .....	66
A nivel Eclesial .....	68